

# El Tercer Reich de los sueños

Charlotte Beradt

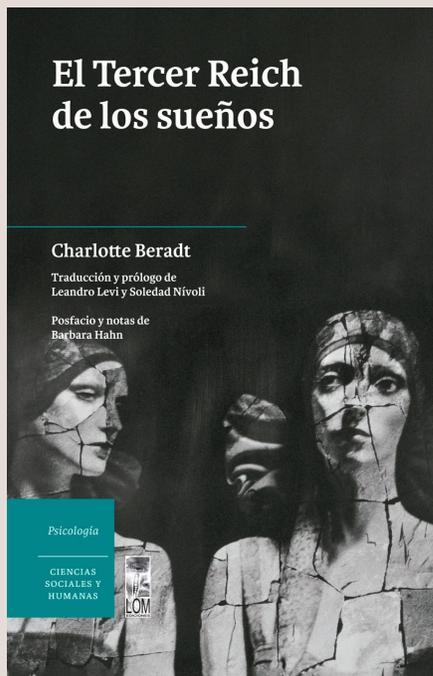
Traducción y prólogo de Leandro Levi y Soledad Nívoli. Posfacio y notas de Barbara Hahn. Santiago de Chile. LOM Ediciones. 2019

## Lucía Brienza

Correspondencia:  
lubrienza@gmail.com

Filiaciones Institucionales:  
Universidad Nacional de Rosario. (UNR) (Argentina)  
Instituto Universitario Italiano de Rosario. (IUNIR) (Argentina)

Charlotte Beradt, nacida en Alemania en 1901 en el seno de una familia judía, fue una periodista que trabajó para distintos periódicos en aquel país. Ya con Hitler en el poder, a partir de 1933 no pudo seguir ejerciendo su profesión. No obstante ello, entre 1933 y 1939, recopiló varios centenares de sueños provenientes de ciudadanos corrientes, intuyendo algunos elementos comunes en ellos que, en cierto punto, los volvía homologables o incluso parecidos, aun cuando podían ser divergentes en los detalles y en parte de su contenido.



Beradt debió emigrar a Estados Unidos y, varios años después, alentada por algunas personas, entre ellas Hannah Arendt –de quien se hizo amiga estando en el país americano– decidió recuperar aquellos sueños que tan celosamente había guardado esparciéndolos por el mundo y, luego de reunirlos, publicarlos en el libro que aquí se presenta, cuya primera edición fue en 1966 en Alemania. Este libro fue traducido a varios idiomas: inglés, italiano, francés, croata y portugués; aunque no puede dejar de mencionarse que entre las

### Cómo citar:

Brienza, L (2020). Reseña de El Tercer Reich de los sueños. Beradt, Charlotte. Santiago de Chile. LOM Ediciones. 2019. en *Revista Psicoanálisis en la Universidad* N°4. Rosario, Argentina, Pág 183-188

ISSN: 2683-9938 (en línea)



Licencia: Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Responsabilidad editorial:  
Universidad Nacional de Rosario.  
Argentina. Facultad de Psicología.

### Recibido:

17 - 06 - 2020

### Aceptado:

25 - 06 - 2020

### Publicado:

05 - 10 - 2020

---

dos primeras ediciones (alemán e inglés, en 1966 y 1968, respectivamente) y las siguientes en otros idiomas pasaron varias décadas (la traducción siguiente, al italiano, fue publicada recién en 1991).

Resulta especialmente llamativo que su obra no hubiera sido, hasta hoy, traducida al español, siendo los países latinoamericanos, y en especial Argentina, espacios en los que el psicoanálisis dejó una impronta muy fuerte. Como es ampliamente conocido y como también sostienen los traductores en la introducción a la versión castellana, desde Freud en adelante los sueños han sido un patrimonio casi exclusivo del psicoanálisis. Éste logra darles valor en tanto formaciones sintomáticas y, por lo tanto, logra colocarlos en el centro de la escena clínica.

No obstante, Beradt, si bien estaba influenciada por algunas incipientes lecturas psicoanalíticas, no buscaba con la reunión de estos sueños confirmar las hipótesis freudianas sino por el contrario, abandonar por una vez el mundo de la singularidad para estudiar en qué medida lo que una sociedad vive conjuntamente, puede afectar dicha subjetividad y manifestarse de manera colectiva. Los sueños que transcribe Beradt se encuentran bastante lejos de abonar la tesis psicoanalítica que postula que éstos son manifestaciones más o menos disfrazadas de deseos inconscientes.

Una hipótesis fuerte que puede seguirse a través de la lectura de los diferentes sueños reunidos es que la situación totalitaria termina por alterar las condiciones mismas de la actividad onírica, tal como Levi y Nívoli señalan en el “Prefacio”. Algo del orden del aparato propagandístico del régimen va parasitando el inconsciente de los soñantes y, por lo tanto, otorga un sen-

tido que con el correr del tiempo va homogeneizando esos sueños bajo condiciones totalitarias.

Además de este Prefacio en el que se plantean estas ideas conductoras, la presente traducción cuenta con la división en capítulos que respeta a la publicación original, y suma el “Posfacio” de Barbara Hahn, aparecido en la última edición alemana de la editorial Suhrkamp del año 2016 (a cincuenta años de la primera edición). El libro cuenta con once capítulos, cada uno de los cuales reúne a los sueños según un criterio de selección que los unifica encontrando puntos de contacto entre sí.

En el primero de ellos, es la misma Beradt quien cuenta los orígenes de la obra y explicita el objetivo de su edición, esto es, mostrar “...tanto las reacciones psicológicas y los comportamientos típicos de los individuos, como el impacto directo de la dominación total sobre cada uno de los dominados” (p. 31). Luego de esta presentación, en cada capítulo reunirá algunos relatos bajo algún punto de contacto. En esta dirección, el capítulo dos plantea el impacto en la vida privada de las reformas de las leyes y normativas de la vida pública. En los apartados tres y cuatro se detiene puntualmente en cómo los sueños son influenciados por la propaganda, llegando a formularse la pregunta acerca de si es posible que el sueño sea un efecto del régimen totalitario. La respuesta a dicho interrogante viene de la mano con el señalamiento de que la efectividad del terror se logra cuando consigue interiorizarse en cada sujeto, y funcionar de manera autónoma, independientemente de su ejercicio efectivo sobre esos mismos sujetos. Los capítulos cinco y seis, aunque con sus diferencias, muestran el carácter *premonito-*

rio de algunos relatos de los soñantes y se preguntan hasta qué punto puede llegar la intromisión de lo público en lo privado (p. 75). No obstante esta decisión que toma la autora en torno a la agrupación de los sueños, la sucesión de ellos, entre los que no media necesariamente un análisis profundo ni una teorización compleja, va mostrando al mismo tiempo el encadenamiento entre los distintos temas que se reconocen como característicos del sistema totalitario en los términos en lo que lo concibe Arendt, quizás una de las pocas referencias teóricas explícitas a la que hace alusión Beradt.

En el capítulo siete, Beradt apunta el modo en que las condiciones “esquizofrénicas” del régimen mismo terminan también por trasladarse a los sueños y, más aún, transfieren a ellos características propias del racismo de este sistema. Así, en los relatos se agudizan aún más las tensiones existentes en el exterior, especialmente en torno a las cuestiones raciales. El apartado ocho va en la misma dirección y se ocupa específicamente de esa vaga categoría, tan útil a ese sentimiento enloquecedor, de los “sospechosos”. En tanto no está nunca totalmente claro quiénes pueden serlo, todos lo son de alguna forma, y esto se manifiesta una vez más en esta particular formación del inconsciente –siguiendo a Lacan– que es el sueño.

Los capítulos nueve y diez parecieran oponerse en parte, ya que el primero de ellos versa sobre los “deseos velados”, mientras que el segundo se ocupa de los “deseos manifiestos”. No obstante, en esta aparente oposición, se produce una trama que en realidad revela, en mayor o menor medida, con más o menos disimulo, el deseo de pertenecer a ese aparato totalitario. Pero esto no sólo sucedería, en principio,

por una supuesta afinidad con el régimen. Por el contrario, sería en variadas ocasiones la forma de autogarantizarse algún tipo de defensa o inmunidad frente a un mundo que se torna cada vez más hostil.

Finalmente, en el último capítulo, Beradt decide reunir los que denomina “sueños de judíos”. Algunos de ellos son lo que la autora denomina “judíos asimilados”, quienes ya se encontraban mayores para cambiar características de su personalidad a pesar de los profundos cambios acaecidos socialmente. No obstante, aparecen también sueños en donde se describe la destrucción del mundo tal como lo conocían hasta entonces. Es también en este conjunto de sueños en donde Beradt encuentra la mayor “clarividencia” (p. 125), que liga a la amenaza visible que los rodeaba. En sus propias palabras, “en medio de un presente difícil se anticipan en sueños las grandes y pequeñas dificultades del futuro” (p. 126).

El libro cierra con el “Posfacio” ya mencionado de Barbara Hahn, quien realiza un somero recorrido por algunas de las opiniones que suscitó la publicación del libro de Beradt. Por supuesto, menciona las polémicas suscitadas, entre otras cosas. Sin embargo, quizás lo más interesante radique en que señala justo el punto más álgido provocado por este libro: el contraste entre lo que muchos esperaban encontrar –una especificidad de la vida onírica durante el Tercer Reich que contribuyera a mostrar sus altos grados de maldad, probablemente– versus aquello que realmente mostraba: el achatamiento subjetivo generado por este régimen y la ausencia de un análisis más exhaustivo que pudiera eventualmente develar las profundidades del inconsciente.

---

A pesar de todo lo dicho, y de los debates que, tal como enumera Hahn, podrían releerse, lo cierto es que este libro y especialmente su edición por fin en castellano, nos permite ahondar en una dimensión pocas veces explorada: aquella que nos incita a repensar a los sueños de forma interdisciplinaria. Desde el psicoanálisis, el desafío consiste en abordar esta recopilación de producciones oníricas sin caer en la tentación de hacer un análisis del contenido inconsciente del sueño y, al mismo tiempo, en animarse a leer sueños por fuera de la situación clínica analítica. Desde la historia, tal como ha propuesto ya Reinhart Koselleck, el reto conduciría a pensar en la posibilidad de convocar otras fuentes históricas por fuera de las tradicionales, interrogando si es posible contribuir, desde esta perspectiva, a la elaboración de una imagen de conjunto de una sociedad en un momento histórico dado a partir de sus producciones oníricas. Finalmente, podría incluso incorporarse una mirada que enriquezca los debates epistemológicos, especialmente en lo concerniente a la construcción de límites entre disciplinas. Este libro nos brinda la posibilidad de realizar una lectura que resulte transversal a distintos campos del saber y, al mismo tiempo, nos enfrenta con la potencia que dicha mirada podría tener. En definitiva, la obra de Beradt no sólo nos muestra una de las tantas facetas del régimen totalitario del Tercer Reich, sino que resulta en sí misma fuente de múltiples e inagotables abordajes que cada lector podrá descubrir por sí mismo.

#### LUCÍA BRIENZA:

Psicóloga con formación psicoanalítica y perinatal. Doctora en Historia. Docente de grado y posgrado en la UNR y en el IUNIR. Integrante de diversos proyectos de investigación ligados a la historia y el psicoanálisis.